SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'5 0 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 24 de Agosto de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.843

PARRAFEADO

Lo recuerdo como si fuera ahora.

Era junio de 1854, cuando el cólera morbo-asiático invadió la provincia de Alicante, principiando por la capital.

La epidemia se presentó desde los primeros momentos con caracteres alarmantes, tanto, que algunas poblaciones como Elche, Albatera, Crevillente, Catral, Santapola y alguna otra, se convinieron en unirse y acordonarse fuertemente.

La determinación se puso en práctica inmediatamente, con tal empeño, que por el cordón establecido no pasaba lo que se llama una rata; era un aislamiento verdad.

* *

La epidemia iba creciendo.

El pánico era inmenso porque la dolencia había invadido algunos pueblos inmediatos como San Antonio, Monforte, corriéndose á paso de carga hácia los pueblos de la marina.

En estos trances, tuvo lugar la revolución de julio, que se resolvió en la batalla de los campos de Vicálvaro.

El nuevo Gobierno nombró sin perder momento gobernador de Alicante al que había de ser héroe y mártir de su deber como autoridad y como cristiano, á don Trino María Gonzalez de Quijano.

El nombrado partió inmediatamente á la capital de la provincia y tomó posesión del mando, rodeado de cadáveres, de miedosos y de pestilencias.

El cólera quintaba al vecindario; el cólera barría calles enteras y en Novelda, Monforte, Aspe, Monovar y otros pueblos, desaparecían familias enteras víctimas de la terrible peste.

La invasión era general.

El miedo era horrible y tal era el pánico, que llegó el caso de que los padres huyeran del lado del lecho en donde luchaban los hijos con la muerte y había desaparecido todo sentimiento de caridad.

Todo el que podía huía y ni quien formara en las brigadas enterradoras se encontraba.

Solamente se disfrutaba de salud en los pueblos que se acordonaron.

* *

Solo un gobernador como Gonzalez de Quijano pudo hacer frente á tan terribles circunstancias. Aquel hombre no vivía ni dormía ni comía ni descansaba. De Alicante á un pueblo, del pueblo á otro, del otro á Alicante, siempre dando órdenes, siempre imponiéndose á las circunstancias, remediándolo todo, multiplicándose, centuplicándose, halagando, castigando y asistiendo personalmente á los enfermos para dar ejemplo é infundir valor.

* *

Llegó un dia en que necesitaba recursos; las medicinas faltaban, los comestibles iban en creciente escasez y ante aquel apuro, se dirigió á los pueblos acordonados, ordenándoles y mandándoles levantar el cordón sin perder momento, amenazando con ir al frente de una columna á levantarlo personalmente y castigar la inobediencia.

Los pueblos requeridos se reunieron en vista de la pretensión del gobernador y los comisionados acordaron sin titubear, no obedecer la orden del gobernador y prepararse para repeler con la fuerza la fuerza que fuera á obligarles á desacordonarse.

Para cumplir el acuerdo, se organizó una fuerza de paisanos que detuvieran la marcha de la columna desde los palmerales de Elche y todo estaba dispuesto para recibir á tiros á quien tuviera empeño en hacer desaparecer un aislamiento que representaba la salud en aquellos aciagos instantes.

* *

Cuando el cólera se satisfizo de víctimas; cuando el gobernador veía terminarse el terrible mal; cuando iba á llegar la hora de descansar y recoger las alabanzas del mundo entero, el cólera escogió la última víctima; quiso echar la llave y aquel gobernador incansable, aquel héroe de la caridad, aquel modelo de cristianos, fué el último que murió en Alicante y su provincia.

* *

Cuando se cantó el *Te-Deum*, solamente en los pueblos que se acordonaron, se vestía de color y se disfrutaba de tranquilidad pública.

En los demás, el llanto había dejado huellas, el luto del alma se representaba por el de las vestimentas y no había un solo indivíduo que no llorara la muerte de algún pariente, deudo ó amigo.

* *

Fuí testigo de aquellos tristísimos sucesos.

Ante el peligro de la peste bubónica, pregunto:

¿Debe España acordonarse fuertemente y sin contemplaciones?

CARMELO.

REVISTA DE MADRID

Mal andamos.—La bubónica en Portugal.—Veraneantes madrileños.—¡O terror do monde.—El toreo de malas.—Toreros al agua.— Leganés.—Irún.— La 9.ª edición de Marianella.—Una turbia.

Mal tiempo corre—ó nos corre—para los miedosos que vivimos con el alma en un hilo.

En un hilo eléctrico, ora del tranvía, ora del teléfono, ora de la luz, ora... *pro nobis*.

En las antes tranquilas y encantadoras playas portuguesas desde Espinho hasta Figueira de Fox, cunde el pánico que es un gusto y, si no fuera por temer—todo son temores—á las cuarentenas, fumigaciones, *estufamientos* y demás zarandajas higiénico-sanitarias, ya habrían regresado á sus hogares muchos ciudadanos y ciudadanas que allá se fueron á remojarse el cutis.

Más de un marido que tuvo que tomar á réditos dos mil reales á su habilitado dice hoy á su esposa en plena tierra de los *reis*:

—Ya te lo decia yo, Honorina; no salgamos, no salgamos, que nos va á pasar algo gordo.... y ya lo ves; sin poder salir, sin bañarnos y luego todo el año con el agua al cuello.

—¿Qué vas á hacer, hombre?—refunfuña la esposa, que es algo así como un microbio patógeno y patogérrimo.

—Pues ya ves, nada; dejar á don Heraclio que todos los meses me descuente 50 pesetas, y á mí que me lleven los demonies.

* *

La verdad que esto de la peste bubónica ha sido una grave contrariedad para los portugueses, hoy convertidos, sino en *ó terror de mondo* en *ó terror de España*.

Las *cosas* parecen que se le han puesto de *cara* al arte nacional.

Al incendio de la plaza de Marsella han seguido una serie de cogidas y dejadas que no tienen fin.

La novillada—certámen con que la empresa de la plaza de toros de Madrid quiso obsequiar á los aficionados,—tuvo que suspenderse sin terminar por *mor* de la lluvia.

Vamos, que resultó *aguada* la fiesta.

Campitos, Cantarito, Aransaito, Mariscalito y Calerito (como abundan los diminutivos en el arte tauróмaco moderno), los toreritos que aspiraban al capote, regalo y premio costeado por la empresa madrileña, tuvieron que retirarse no sé si en barca sin obtener el premio.

La plaza parecia un lago veneciano y el concurso se declaró desierto.

Y se comprende, con tanta agua, alli quien hacia falta era un ausente.

El Barquero.

* *

Pues aun hay que añadir á la lista de percances taurinos la apopeya *mazantinesca*.

Dos cornadas, un descarrilamiento y la familia al raso son los últimos detalles de la vida taurina de Mazantini.

¿Faltaba algo más *en pró* de las fiestas taurinas? Pues ahí, ó allí, tienen Vds. la corridita dada en Leganés, ó que se iba á dar, por que quedó interrumpida en el primer toro por haberse hundido un tendido, á consecuencia de lo cual resultaron bastantes víctimas.

Estamos *de malas*.

Y lo peor es que toda España parece Leganés.

Cosa que no decimos precisamente por los locos.

* *

En San Sebastian ha fallecido despues de penosísimas operaciones el simpático *pelotari Irún*.

Juan José Gorostegui, cuando todo parecía sonreirle, dueño de una regular fortuna y recién casado con una encantadora donostiarra, recibió un pelotazo en una mano que hizo necesaria la amputación del brazo, que más tarde le ha llevado al sepulcro.

En Madrid donde se le apreciaba mucho y no pocos le contábamos entre los buenos amigos, la muerte de Juan José ha causado penosa impresión.

Descanse en paz el simpático pelotari y reciba su viuda nuestro sincero pésame.

* *

Galdós, el ilustre novelista, ha puesto á la venta (y de ningún autor puede mejor decirse que *ha puesto á la venta* una obra suya que de este *editor*) la novena edición de *Marianela*, aquella gigantesca creación que al aparecer por vez primera en 1878 tantos y merecidos elogios hubo de obtener.

La patética y delicada historia de María, la hija de la Canela, ha sido recibida con igual aceptación que si de una nueva obra se tratase y ha vuelto á ser leída por quienes casi ya se la sabían de memoria.

Para otros ha sido nueva por completo, pero á todos les ha parecido de perlas.

La edición actual es de 25.000 ejemplares y se agotará en breve.

«Aún hay Patria, Veremundo» que sepa distinguir lo bueno de lo malo y que lea lo que merece ser leído.

* *

Ya tenemos agua en Madrid. Aunque turbia.

Si se deja reposar cuatro minutos, con ella se pueden hacer santos de barro.

Es que hasta el agua viene adulterada, y habrá que enviarla también á que la analicen en el laboratorio municipal.

Donde el mes pasado se rechazó un 60 por 100 de las muestras enviadas por sus malas condiciones para el consumo.

Está visto pues que vivimos y *bebemos* de milagro.

Candela.

Madrid 21 agosto de 1899.

DE TODAS PARTES

Participan de Copenhague que el geólogo islandes Dr. Thorodson acaba de ultimar una série de investigaciones que por primera vez dan la completa topografía y geografía de Islandia.

Antes de 1884, época en que empezó sus estudios el mencionado profesor, únicamente se conocían las cuatro quintas partes de la isla y tan solo se habían conocido veinticinco ventisqueros, existiendo grandes estensiones de terreno que jamás había pisado ningun pié humano.

Actualmente se cuentan 142 ventisqueros reconocidos, habiéndose podido determinar los límites de la nieve perpétua.

Tambien ha estudiado Thorodson las condiciones geológicas de Islandia, obteniendo resultados completamente nuevos respecto á los fenómenos volcánicos.

LOS VIAJES POR MAR

Segun escribe el aleman Klein en una revista profesional, los viajes por mar ejercen una acción bienhechora debida principalmente á la inspiración del aire puro y exento de polvo y de microbios: este aire puro estimula enérgicamente la respiracion y los cambios nutritivos por causa de la humedad y de la gran cantidad de ozono y de sales que contiene.

La temperatura en el mar no está sujeta á oscilaciones diarias tan importantes como las que experimenta en la tierra. El apetito, abstraccion hecha de la corta duracion del mareo, es casi excelente, y esto ocurre precisamente en los que en tierra acostumbran sufrir una inapetencia contínua. Además, á bordo, el viajero abandona sus ocupaciones habituales, somete su espíritu y su cuerpo á un reposo bienhechor, y goza de las distracciones de su nuevo género de vida.

Los vientos son más frecuentes en el mar que en la tierra; sustraen calor al organismo, aumentando la evaporación cutánea, y estimulan los nervios de la piel.

Es verdad que los viajes por mar tienen sus inconvenientes, sobre todo el del mareo: pero no todos los individuos suelen padecerlo, y además dura pocos dias. En los viajes hácia el Sud, que son los que más especialmente interesan, en la época favorable el tiempo suele ser espléndido y el mar tranquilo, lo cual disminuye las probalidades de sufrir el mareo.

Desde el punto de vista profiláctico, los viajes por mar tienen mucho valor para los individuos anémicos, débiles, que tienen defectos hereditarios.

Una de las principales indicaciones que cumplen estos viajes, es en las afecciones crónicas de las vias respiratorias y particularmente en la tuberculosis cuando está en su primer período. Asimismo en las enfermedades escrofulosas de la infancia, en la anemia y en la clorosis.

Las enfermedades nerviosas en las que los viajes por mar se recomiendan principalmente, son las neurosis funcionales, la neurastenia, las consecuencias de la fatiga, el insomnio, las dispepsias nerviosas y el agotamiento consecutivo á las grandes excitaciones psíquicas. Tambien son muy eficaces los viajes por mar en las pulmonias, de las pleuresías y de las hemorragias graves. La gota, el reuma y la tísis en un período avanzado constituyen una formal contra indicación á este método de tratamiento.

Los viajes por mar para ser eficaces deben durar por lo menos dos ó tres semanas, siendo la época más favorable para os viajes á la América del Sud de enero á octubre, conviniendo sobre todo estos últimos en la tisis, principalmente como medio profiláctico. Los viajes por el Canal de Suez hácia la India Oriental y Australia, ofrecen bastante interés y variedad para que puedan recomendarse á los neurasténicos, á los individuos agotados que

necesitan excitaciones y distracciones; y la época más oportuna es de octubre á Marzo.

EL JUBILEO DE 1600

Con motivo de aproximarse la publicación del jubileo, juzgamos oportuno anunciar las gracias que pueden obtenerse. Las gracias que ordinariamente se conceden en el Año Santo, son las siguientes:

1.ª Indulgencia plenaria.

2.ª Facultad de absolver de todos los pecados y censuras reservadas, públicas y privadas.

3.ª Facultad de conmutar *intra confessionem*, pero no dispensar, todos los votos á excepción de los de perpétua castidad, los de entrar en religión y de todos aquellos cuya dispensa cedería en perjuicio de tercero.

Durante el Año Santo quedan suspendidas todas las indulgencias de vivos plenarias y parciales á excepción de las concedidas para el artículo de la muerte, las del *Angelus Dómine*, las de los que acompañan con luces al Viático, las de las cuarenta horas y las concedidas por otra persona que no sea el Papa.

Benedicto XIV concedió que en el Jubileo del Año Santo, todas las indulgencias sean aplicables á las almas del Purgatorio.

Cuatro condiciones exigen los tratadistas como necesarias para ganar el jubileo del Año Santo.

1.ª La confesión y comunión especial para este objeto sin que sirva, por lo tanto, la que debe hacerse en el cumplimiento Pascual.

2.ª Ayuno con rigurosa abstinencia de carne, huevos y lacticinios, si expresamente no dispensan alguna parte de la abstinencia las letras apostólicas, en las cuales se marcan también los días que ha de observarse el ayuno.

3.ª Limosnas que no sean debidas por otro concepto, y á las cuales están obligados hasta los pobres, siquiera consista en un pedazo de pan, necesitando el que ni aún esto pueda dar, conmutación á esta obra por otra para ganar el Jubileo.

4.ª Visita de iglesias, de una ó varias veces, donde no haya más que una, pero deben distinguirse las visitas entrando y saliendo de la iglesia cada vez.

Al ordinario corresponde la designación de los templos; y el número de estos y el de visitas que en ellos se han de hacer, lo designa cada vez el Pontífice.

En el Jubileo mayor, las obras, incluso los ayunos, se han de hacer todas en una semana, á diferencia de los otros jubileos en los cuales pueden practicarse durante todo el tiempo á que se extienden.

El jubileo puede ganarse varias veces en cuanto el efecto de la indulgencia plenaria; pero en cuanto á la absolución de reservados y conmutación de votos, una vez **solamente**.

Según las reglas establecidas, la bula del gran jubileo de penitencia se ha promulgado en la fiesta de la Ascensión, y en la víspera de Navidad de este año principiará el jubileo al abrirse las tres Puertas Santas de las tres Basílicas mayores: San Juan de Letrán, San Pedro en el Vaticano y Santa María la Mayor.

LOS BARBAROS DE OCCIDENTE

Veinte ó treinta años atras, nos enseñaban en el colegio que, habiéndose arrojado los bárbaros sobre el imperio romano, destruyeron sus ejércitos; y que en la tormenta pereció Roma con sus instituciones y su civilización. Los trabajos posteriores de los eruditos han demostrado que los sucesos habian ido de otro modo. No fueron las invasiones belicosas las que derrumbaron el imperio, sino mas bien las invasiones pacíficas. Establecióse en el imperio gran número de bárbaros consintiéndolo el Emperador. Allí cultivaron la tierra; á sueldo del imperio, formaron huestes que rechazaron los ataques de muchos bárbaros de fuera; los jefes se apoderaron del poder local, pero administraron á nombre del Emperador. Cuando Odoacro, Rey de los Hérulos, se apoderó de Roma, fué su primer cuidado dirigirse al Emperador de Constantinopla y pedirle autorización para gobernar á Italia de patricio.

Asimismo se enorgullecia Clodoveo de su título de cónsul romano, y gobernó según las romanas leyes. Lejos de procurar destruir las instituciones del imperio, los bárbaros, á quienes el prestigio de Roma deslumbraba y subyugaba, aplicábanse no mas que á conservarlas, trabajando en ello como mejor sabian; mas su incapacidad perjudicaba traidoramente á su buen celo. La civilización romana era complicada en demasia para aquellos cerebros.

Todo se hundia, todo se rompia en sus groseras manos. Ya la civilización romana se habia alterado al pasar á las provincias conquistadas, y no solo en estas, sino hasta en la misma Roma, habia esperimentado alteraciones por la invasión de todos los extranjeros llegados de dichas provincias, á las cuales habia el imperio conferido el derecho de ciudades; al contacto de los germanos mas rudos acabó de dislocarse. Lo sucedido fué una operación de la naturaleza y no el producto de la voluntad de aquellos hombres, que no deseaban sino adaptarse á semejante civilización que se desmoronaba en torno suyo, bien á su pesar y á causa de su sola presencia.

Es muy probable que tal ruina se produjo lenta é insensiblemente, pues nadie la hace notar; al menos los historiadores no señalan ningún súbito hundimiento. La caida fué suave, como el retroceso de las aguas del mar cuando baja la marea.

Sin embargo, la barbarie sucedia á la civilización. El comercio y la industria, las artes, las letras, todo perecia. ¿Cómo los bárbaros no utilizaban la magnífica red de grandes vias romanas? ¿Porqué dejaban morir las escuelas y las bibliotecas? De esto á su incapacidad tan solo puede acusarse. Al considerar como destruian, debiera aplicárseles lo que Flaubert dice de aquellos solitarios de Tebaida que se arrojaron sobre Alejandría, esto es: «Se vengan del lujo. Los que no saben leer, rasgan los libros; otros rompen y despeñan las estátuas, las pinturas, los muebles, los cofrecillos, mil y mil delicadezas cuyo uso ignoran, y que, por lo mismo, les exasperan.» Cuando, en vez de destruir, pretenden conservar, no se hallan en el caso de sacar partido de lo que aquella civilización creara con destino á espíritus mas delicados y de finura é instrucción mayores.

La civilización contemporánea tiene menos que temer de los bárbaros de fuera que de los de dentro. Las modernas naciones contienen, sin duda, espesas capas de individuos no adaptados á la civilización, que, por lo mismo, la desprecian ó la odian y son incapaces de comprenderla ni mucho menos de practicarla.

¿Qué sucederá si el poder cae en sus manos algún dia? Perecerá la civilización, como pereció entonces á manos de los bárbaros. «Una vez hechas trozos las nacio»nes, cada distrito, provincia ó población »se encerrará en su círculo estrecho. Los »ferrocarriles pronto quedarán abandona»dos, rotos los telégrafos y la literatura y »las bellas artes, desde luego, desapare»cerán dentro de algunas generaciones.» Así habla un autor que ha estudiado á fondo las doctrinas socialistas. ¿Es necesario que diga lo propio uno de la misma escuela? He aquí, pues, como se expresa M. Enrique George: «¿De dónde vendrán »los nuevos bárbaros? Id á los barrios som»brios de las grandes ciudades y vereis »sus hordas. ¿Como podrá morir la cien»cia? Dejarán de leer los hombres y ser»virán los libros para dar pábulo al incen»dio ó para hacer cartuchos.»

Los jefes del socialismo belga, á pesar de sus ilusiones, parecen temer fenómenos espantosos semejantes. Uno de ellos, M. Destrée, ha dado á luz un opúsculo en el cual exhorta á sus partidarios á que se inicien en la comprensión de todo conocimiento ó, cuando menos, en el respeto á las obras de arte. La idea del autor no deja de ser loable; pero lo cierto es que si el momento de la victoria llegase para los socialistas y si, por un milagro que no es de esperar, no marcasen ese instante innumerables actos de vandalismo, no tardaria en considerarse el arte como lujo inútil y quizás perjudicial y al mismo tiempo dejaria de encontrar adeptos de algún valor. Moriria por falta de artistas y de conocedores. Lo mismo sucederia en breve con la ciencia pura. En cuanto á la ciencia aplicada, á la industria y al comercio, la historia nos predice su decadencia, lenta tal vez, pero inevitable. No se destruyó á los artesanos y mercaderes de Roma; pero ¿qué es lo que en el séptimo siglo quedaba del comercio y de la industria de los doscientos primeros años de Imperio? Todo se habia estinguido. La misma estinción, en el porvenir, aguarda á toda civilización, en que los bárbaros harán presa.—*R. Leblé.*

(Del *Journal de Bruxelles.*)

LA PESTE BUBÓNICA

Noticias del 22.

El cónsul de Oporto telegrafía que ayer fallecieron dos atacados.

Fuera del hospital ocurrió un caso benigno.

—Marcharon ayer á Lisboa los médicos Sres. Vicenti y Mendoza.

—Las mercancías destinadas á la exportación serán sometidas á desinfección en el puerto de Loixoes y en la estación de Campanha.

—Se ha habilitado en la corte el hospital de epidemias.

Al propio tiempo se ha acordado destruir las antiguas patriarcales en los cementerios que ya estaban cerrados.

Se han repetido en Oporto las manifestaciones contra el doctor Jorge.

—Veinticinco viajeros procedentes de Portugal lograron entrar en Talavera burlando el cordón sanitario.

Fueron fumigados imponiéndoseles después una crecida multa.

—Alemania ha acordado someter á observación y fumigación las mercancías procedentes de Portugal.

Al propio tiempo ha establecido medidas algo atenuadas, contra las procedencias de los puertos españoles próximos á Portugal.

Estas noticias son de carácter oficial.

—Se ignora las medidas que en el Brasil se han tomado contra las procedentes de los puertos españoles.

—De Oporto comunican desconsoladores detalles, relativos á la marcha de la epidemia.

Se han registrado últimamente nuevos casos, algunos de ellos fulminantes.

En vista del incremento que toma la peste, se han montado con rapidez servicios fúnebres.

Crece, por parte de la colonia española, la indignación contra el cónsul de España en Oporto, pues ha dejado en el mayor desamparo á los emigrantes españoles que se dirigían al Brasil.

Las últimas noticias de Oporto son de que se ha agravado la situación sanitaria.

Dicen de Oporto que el médico Costa disputó con el doctor Jorge referente al desarrollo de la peste.

El primero sostuvo que los casos registrados no eran producidos por dicha enfermedad.

El doctor referido aseguró lo contrario, entablándose acalorada discusión entre ambos médicos.

El doctor Costa apaleó al doctor Jorge.

Amotinóse entonces el populacho y quiso linchar á este último.

Acudieron al lugar del suceso algunas fuerzas, dispersando á los agresores.

Hubo carreras y sustos, resultando varias personas heridas.

El vecindario de Oporto se halla muy excitado. Ha dicho que si se acordona la ciudad cometerá toda suerte de desmanes.

En Oporto el servicio de vigilancia es un mito. A nadie se prohibe la salida de la ciudad, de modo que los vecinos salen y entran de ella sin el menor reparo y aun se dirigen á otros puntos de Portugal, sin que nadie les moleste en lo más mínimo.

Ayer se verificó en Oporto el entierro de un librepensador y los que acudieron á dicho acto apedrearon algunas casas, entre las cuales figuran las residencias de los médicos que han dictaminado que en Oporto hay la peste bubónica.



ALMUERZO

Huevos moles.—Cangrejos á la italiana.—Perdices á la catalana.—Postres.

COMIDA

Sopa gallega.—Calamares en su tinta.—Biftek en cebollas.—Guisado parisien.—Postres.

Cangrejos á la italina.—Hecha una mezcla con yemas de huevos, hígados de aves picados, perejil, cebolla, tocino magro, miga de pan mojada en leche, sal y pimienta, se colocan los cangrejos que se habrán cocido antes, sobre esta masa; así dispuestos, se ponen al fuego lento, y cuando esten tostados, se echa sobre ellos una salsa blanca con jugo de limón.

Biftek en cebollas.—Córtense y prepárense cuatro bifteks más delgados que los destinados á ser pasados por las parrillas, sazónense con pimienta y sal y colóquense en una sartén cuyo fondo esté untado con manteca; desmenúcese dos ó más cebollas, cuézanse en una sartén con manteca á fuego lento hasta que tomen buen color, y cuando se hayan pasado los bisteks á fuego vivo, no sin darles varias vueltas, se incorporan las cebollas con ellos, se adiciona un poco de jugo ó grasa derretida, se les hace dar un par de hervores, y se llevan á la mesa.

León Loty

Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Probablemente hoy saldrán para Caldas de Malavella con objeto de despedir al ministro de Gracia y Justicia señor Durán y Bas, el gobernador civil señor Montaner, el militar señor Perez Clemente y el delegado de Hacienda señor Eulate.

—La sociedad «Las Odaliscas» prepara para el próximo domingo una variada función lírico-dramática, en la que se estrenará la zarzuela catalana *La lluna ab un cove* y el episodio dramático *El arcediano de San Gil.*

Al objeto de complacer á infinidad de personas que no pudieron asistir á su primera representación, se dará la segunda y última del apropósito lírico *Gigantes y cabezudos de Hostalrich*, en el que tanto se distingue la señorita Molgosa.

—En San Feliu de Guixols llegaron á las manos dos sujetos, que en compañía de varios otros estaban en la playa, sentados junto á una de las mesas en que se expende agua picante, repartiéndose algunos puñetazos.

—El notable bajo absoluto bisbalense don Narciso Serra, dicen que será contratado para formar parte de la compañía de ópera que actuará en nuestro coliseo durante las próximas ferias.

Celebraremos que se confirme la noticia.

—En breve se arreglará el trozo de carretera comprendido entre la puerta de Francia y el barrio de Puente Mayor.

—En virtud de una denuncia, se ha practicado una inspección en una casa de la calle del Pourodó, en donde se creía había un foco de infección.

Un colega al dar la noticia, dice que fué muerto un perrazo que en dicha casa había, cuyo animal por el estado en que se encontraba podía producir algún perjuicio en la salud de los moradores de la citada casa.

Con dicha visita se consiguieron por lo visto dos cosas: limpiar la casa en cuestión y hacer desaparecer un perro de mala casta que muy amenudo acosaba á los transeuntes.

—A mediados de septiembre, verá el Consejo Supremo de Guerra y Marina el proceso formado por rendición de la plaza y arsenal de Cavite, y por destrucción de la escuadra en la bahía de Manila.

No se deduce responsabilidad para el contralmirante Montejo respecto de la pérdida de la escuadra que mandaba.

—Dice *La Frontera*, que apesar de sus reiterados avisos, sabe que los zulús continúan envenenando los peces de los rios de Camprodón.

—Para amenizar los festejos que se han de celebrar en Campllonch los dias 24 y 25 del actual; 1, 2 y 3 de septiembre próximo en San Antonio de Calonge; 8 y 9 en Castillo de Aro, y 10 y 11 en Sarriá (Gerona), ha sido contratada la orquesta «Unión Cassanense», de Casá de la Selva.

—El Gobierno civil ha remitido para su informe á la Delegación de Hacienda, los expedientes de arbitrios extraordinarios de los pueblos de Vilamaniscle y Báscara.

—Dice un colega, que en Camprodón son varios los establecimientos que siguen defraudando en peso y medida.

—Se encuentra en esta ciudad don José Iturralde, ingeniero jefe del cuerpo de caminos, canales y puertos.

—Apesar de la prohibición de la alcaldia, ayer tarde vimos lavando á una mujer en los bajos del Areny, muy cerca del puente de piedra.

—Se encuentra en Puigcerdá el distinguido profesor de la Facultad de medicina de Barcelona, Dr. D. Antonio Morales Perez, en unión de su familia.

—Parece que el ministro de Gracia y Justicia saldrá esta semana de Caldas de Malavella.

El señor Durán y Bas visitará la villa de Arbucias, en donde estará un dia, dirigiéndose á Barcelona de cuyo punto saldrá el dia dos del próximo mes de septiembre para Madrid.

—El viernes último, por los agentes de policía de Figueras, fué reprendida una mujer en la Placeta.

Las palabras pornográficas é insultos que aquella mujer dirigia á los referidos agentes, obligaron á éstos á detenerla y llevarla al cuartelillo municipal en un carretón de mano, ya que no fué posible efectuarlo de otra manera, por la resistencia que opuso á seguirles y por el escándalo que promovía.

—Nuevamente constituida la Junta local de primera enseñanza de La Bisbal, forman parte de la misma en concepto de padres de familia, los vocales D. José Balmaña, D. Ramón Olmo y D. Antonio Buscató, y en el de concejal ha sido elegido D. Jerónimo Casamiquela.

—Don Salvador Julá y Escuder, vecino de Barcelona, ha solicitado la competente autorización para construir una presa de mampostería hidráulica, para el aprovechamiento de aguas del río Fresser, en el término municipal de San Lorenzo de Campdevanol.

—Ha cesado en el cargo de maestra interina de la escuela de niñas de Ullastret, doña Francisca Majó, por haber tomado posesión de dicha escuela doña Justina Sagrera Pannon.

—En Barcelona ha fallecido doña Ramona Viñelas, madre política de nuestro particular amigo don Francisco de P. Massó, hermano de don Rafael, director del *Diario de Gerona*.

Reciba nuestro pésame.

—El próximo domingo celebra la fiesta del Roser el pintoresco pueblo de Baget, con funciones religiosas, sardanas, bailes públicos y de salón, fuegos artificiales, globos, etc., etc., habiendo contratado la acreditada orquesta de Tortellá.

—Ha sido presentado el recurso de alzada contra el acuerdo del Ayuntamiento, aprobando el pliego de condiciones para el arriendo del Teatro y señalando para la celebración de la misma el dia 7 del actual.

Han firmado el recurso ocho concejales.

—Parece que el alcalde del pueblo de Vilanant el dia de la fiesta mayor ordenó retirar algunas banderas francesas que con otras de nuestra nacion conducían varios jovenes que recorrian las calles en unión de una música, como es costumbre en todas las fiestas.

—Se ha concedido á don Lorenzo Jeu Olió un mes de prórroga para tomar posesión de la escuela de niños de Llansá, que obtuvo dicho Maestro en virtud de las últimas oposiciones.

—Dice el *Boletin de primera enseñanza* que para evitar el desarrollo del sarampion y otras enfermedades infecciosas, la Junta de Sanidad de Palamós ha acordado que ninguna clase de escuelas funcione en la expresada villa.

—Copiamos de un colega local:

«Varias personas se han acercado á nosotros para darnos cuenta de un hecho que pone á nuestro pueblo á la altura de un pueblo salvaje, y basta por sí solo para justificar la frase de que «el Africa empieza en los Pirineos.»

A la entrada de la Dehesa, cerca del matadero municipal, tres ó cuatro muchachos llegaron á las manos por futilísimos motivos, y bien pronto en torno de los combatientes se formó un numeroso grupo de trabajadores que salían de las fábricas y que, sorprendidos en su camino por tan *agradable* espectáculo, azuzaban á los luchadores, celebraban con risas los desperfectos de los unos y palmoteaban los golpes afortunados de los otros, sin que á nadie se le ocurriera poner término á aquella pelea cruel, que se ensañaba y recrudecia con la presencia y los aplausos de aquella partida de salvajes que la admirabs.

El municipal, como siempre, llegó á última hora y cuando ya, conmovido por los ruegos de una señora que casualmente pasaba, uno de los espectadores habia puesto término á aquella vergonzosa lucha».

— La prensa extranjera refiere los detalles de un parricidio verdaderamente horrible.

Gelineau ocupaba en Neuilly, un mal casucho, con su mujer é hijos.

Gelineau era un borracho de marca mayor.

Esta circunstancia daba margen á frecuentes y tempestuosas escenas en el matrimonio.

La esposa de Gelineau reñia; él pegaba á su esposa; los niños gritaban y lloriqueaban.

De vez en cuando amenazaba Gelineau á toda su familia con un enorme cuchillo.

El lunes último entró, como de costumbre, en casa, ébrio por completo.

Su mujer le echó de nuevo en cara su conducta depravada y cínica.

Furioso Gelineau, lanzóse sobre ella y la golpeó de un modo cruelísimo.

No contento con esto, la atenaceó fuertemente el cuello con ambas manos, pretendiendo, sin duda, extrangular á su mujer.

Esta apenas se defendía y su rostro se desfiguraba por momentos.

Los hijos corrian de un lado para otro de la habitación en que se desarrollaba tan triste escena, espantados de la misma.

Sólo uno de ellos, el mayor, de quince á diez y seis años de edad, permanecía impasible, al parecer; pero su semblante habia adquirido una lividez suprema.

De pronto, y como movido por un resorte, arrójase faca en mano sobre el autor de sus dias, y le asesta varios golpes en el brazo, en la garganta, en el pecho.

Gelineau, padre, continúa asido al cuello de su esposa.

El hijo infiérele, por fin, otra herida que le parte la carótica y le hace caer al suelo como un plomo, sin vida.

Huye al pronto el adolescente, horrorizado; comprende la madre la gravedad de lo ocurrido, lavan entre todos el cadáver de Gelineau y presentándose luego al comisario de policía del distrito, diciendo que el jefe de aquella familia «acababa de expirar, víctima de una caida».

Reconocido el cadáver, vióse que éste tenia ¡veinticuatro heridas! todas ellas extensas y profundas.

Distracciones

Cierto soldado, que en una carga de caballería estaba ya al alcance de un enemigo y á punto de darle muerte, oyó tocar retirada, y parando su caballo, dejó libre y sano al que huia, y se volvió.

—Estando ya tan cerca, ¿por qué no le mataste? — le preguntó.

—Porque en la milicia es antes obedecer al general que matar un enemigo.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Bartolomé apostol

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Capuchinas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en los Dolores.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

en despertar el ódio contra el Regente, su poderoso rival. Vió muy luego que no se habia equivocado.

—Coronel, le dijo con emoción el jóven conde, desde este momento podeis contar con mi amistad...

La Junquera le saludó gravemente y esperó la continuacion que aquel principio le prometia.

—Pero permitidme recordaros que me habeis prometido proporcionarme el medio de vengarme de ese duque de Orleans, que me ha insultado esta noche.

—Lo que prometo lo cumplo, señor conde, y para no perder tiempo con vanas propesiciones, voy á jugar con vos á cartas vistas. Segun habreis podido ya observar, dirijo cierto número de hombres determinados, y solo espero una ocasión favarable para ponerme á su cabeza y trabajar.

—¡Trabajar! ¿cómo? ¿Cuál es vuestro proyecto? No tendreis, segun supongo, el designio de asesinar al Regente.

—No, aunque ha merecido cien veces la muerte, dijo La Junquera vacilando. Nosotros nos contentaremos con secuestrarle y conducirle fuera de Francia.

—¡Oh! bien; entonces soy de los vuestros. Iré al lado de la carroza que le conduzca, y una vez pasada la frontera le obligaré á bajar y á batirse conmigo.

—Perdon, señor conde, dijo el coronel disimulando con una sonrisa burlona, perdon; pero no me parece fácil que esto suceda á medida de su deseo.

—¿Y por qué? En cuanto salga del reino que regenta, no será mas que un simple caballero y podrá prescindir de su grandeza para darme una satisfacción.

—Es verdad, pero debo advertiros que no tendrá tiempo de cruzar su espada con vos ni con nadie, porque le aguardan en la frontera.

—¿Le aguardan? ¿Y quién?

—Los agentes de S. M. el rey de España, que se eucarga-

y para concluir, su mirada penetrante y dura, todo esto constituia un conjunto amenazador que revelaba una audacia indomable, una invencible tenacidad, el hábito inveterado del mando y el más profundo desprecio del peligro. Semejante hombre debia dar la órden de degollar á un prisionero y de asaltar una muralla con la misma resolución implacable y fria.

El conde, que le observaba con una curiosidad mezclada de cierta inquietud, pues aquel rostro sombrío era poco tranquilizador, esperó á que hablase él primero, así como un duelista prudente aguarda el primer ataque de un adversario temible.

—Ante todo me veo precisado á pedirle mil perdones, señor conde, dijo aquel personaje inclinándose cortesmente.

—¡Mil perdones! repitió Horn bastante sorprendido de tal principio.

—Pues ya lo creo. La necesidad me ha obligado á imponeros la molestia de un paseo desagradable al través de los lodazales de Paris, pero tan solo aqui podia conversar con vos libremente, y el gran deseo que tenia de honrarme con vuestra amistad creo que me servirá de escusa.

—Seguramente que esto es muy satisfacterio para mí, pero...

—Pero vos querreis saber con quién hablais. Ha llegado la ocasión de decíroslo, señor conde. Yo soy el coronel La Junquera.

—¡Como Aquel que...

—Sí señor conde; aquel que en el otoño de 1718 intentó aunque sin éxito, secuestrar á Felipe de Orleans, y que se dispone á repetir la prueba.

Horn no se apresuró á responder. Miraba con la mayor curiosidad á aquel célebre jefe cuya audaz tentativa habia causado tanto ruido en Europa, y procuraba recordar aquella historia, que contaba más de un año de fecha.

—Os asombrais de verme en libertad, ¿no es cierto? preguntó sonriendo el aventurero.

—En efecto, me habian dicho...

—Os habrian dicho que yo estaba en la Bastilla.

—Efectivamente.

—Y no os habian engañado. Hace tres meses que aun me encontraba en ella, y os aseguro que es una morada muy desagradable.

—Pero el Regente... os ha indultado.

—¡Oh! ¡no! Salí sin permiso, á la faz de sus carceleros y con peligro de mi vida. Derribé un muro más largo que esta mesa, rompí barrotes tan gruesos como mi brazo, atravesé á nado un foso profundo como el Sena, sufrí la descarga de tres centinelas, estrangulé a un exento que se interpuso en mi huida, y creo que no me porté del todo mal.

—Admiro, caballero, tanto valor, tanta suerte, pero mas me admira que despues de tantas aventuras os hayais atrevido á presentaros en París.

—¿Y cómo creeis que yo me presento aquí? Esta noche iba enmascarado, y cuando salgo de dia sé arreglarme un traje y una fisonomía que desafian la sagacidad de los más finos sabuesos de la policía. Prometo presentaros muy pronto una muestra de mi talento en materia de disfraces, y me atrevo á apostar á que no me conocereis.

—Ciertamente que es prodigioso, dijo con cierta frialdad el conde; ¿pero no me contásteis que habiais visto á mi padre varias veces?

—Señor conde, he tenido el honor de conocer á todos vuestros parientes. Serví hace tiompo con el príncipe, vuestro padre, á las órdenes de Fallard y Villeroy, y el año último, hallándome refugiado en Lieja, donde me dejé cojer en un lazo por un miserable exento, el año último, repito, antes de ser conducido á la Bastilla, fui presentado á vues-

tro hermano mayor el príncipe Maximiliano Manuel y á la princesa vuestra madre, Antonieta, hija del príncipe de Ligne.

Al escuchar el nombre de su hermano, el jóven frunció el entrecejo; pero cuando oyó al coronel hablar de su madre, dejó ver en su semblante una espresion de indefinible ternura.

—Vos mandábais entonces una compañia que estaba de cantón en Inspruck, repuso el coronel, motivo por el que no tuve ocasión de veros, pero ya podeis deducir que no soy del todo estraño para vos.

—No, seguramente, coronel, dijo calurosamente Horn; cualquiera que me habla de mi madre es por mí bien recibido, porque no pasa dia sin que sienta haberla abandonado; y si yo no dependiese más que de ella...

—Sí, sí, entiendo, interrumpió La Junquera; entiendo lo que es ser un segundón de casa grande y verse reducido á una legítima ruin al lado de un hermano mayor que lleva el título y goza de la fortuna.

El jóven se sonrojó y dijo vivamente:

—Os engañais, coronel. Soy rico.

—¡Tanto mejor! ¡tanto mejor! Esto no os perjudicará, sobre todo en Paris cerca de las damas, y seria preciso que la señora de Parabere tuviera un gusto estragado para preferir el gerdinflón de Felipe á vos, que sois jóven, guapo, noble como el rey, que podeis derramar el oro y que lo derramareis seguramente como lo han hecho siempre los de vuestra raza.

No sin intencion el coronel evocaba el recuerdo de la marquesa. Le faltaba abordar el único objeto que le interesaba, la conspiración á que deseaba atraer al conde de Horn, ausiliar cual ninguno en una empresa intentada por gentes oscuras y conocia que el mejor medio de ganarlo consistia